

Rompiendo cánones con frecuencias sonoras electrónicas

Por: Emilio Barriga Montoya*



"Sin título" de la serie de imágenes "Rompiendo cánones frecuencias sonoras" (2024) producida por el autor.

Antes de 2020, hacer un balance del legado de artistas mujeres en el campo de la experimentación sonora y en la música electrónica era un gran desafío. Encontrar quiénes fueron las primeras mujeres que utilizaron sistemas electrónicos como herramientas de creación y expresión era complejo, ya que los medios de comunicación y archivo solo destacaban logros pasados tras la muerte de artistas famosos viralizables. En ámbitos especializados, académicos o dirigidos a melómanos, era algo más fácil encontrar menciones de figuras como Delia Derbyshire, Clara Rockmore o Wendy Carlos.

Derbyshire solía ser mencionada de manera confusa (Iverson, 24 de octubre de¹, a veces a la sombra del reconocido compositor de bandas sonoras Ron Grainer, por tomar como base una partitura previa de este para crear un arreglo del tema musical de la tradicional e importante serie de ciencia ficción de la cultura popular británica *Dr. Who*. Por su parte, Rockmore era un nombre que solo aparecía en círculos interesados en

1 Iverson, Ethan. The new yorker. *The Music of "Doctor Who" Makes a Glorious Return to Form* [online]. octubre 24, 2018. [consulta: 1 de abril de 2020]. Disponible en: <<https://www.newyorker.com/culture/culture-desk/the-music-of-doctor-who-makes-a-glorious-return-to-form>>.

* Profesor de Publicidad y Mercadeo
Fundación universitaria los Libertadores
Facultad de Ciencias de la Comunicación
wontonvegano@duck.com

instrumentos musicales poco convencionales como el Theremin, la invención musical de Leon Theremin que se interpreta haciendo gestos específicos en el aire (Kozinn, 12 de mayo 1998)² En el caso de Carlos, a pesar de ser una artista con trabajo discográfico publicado, y ventas importantes por sus versiones innovadoras de Bach usando sintetizadores³, la mayoría de sus menciones son casi siempre ligadas a su trabajo como compositora de la banda sonora de las dos películas más famosas del director estadounidense Stanley Kubrick: *La naranja mecánica* de 1972 y *El resplandor* de 1980.

Añadir nombres a esta lista, junto con obras específicas, para iniciar un diálogo más amplio que trascienda la música de culto, representa un desafío, ya que los logros de estas mujeres parecen interesar solo a un nicho limitado de artistas sonoros, académicos o coleccionistas melómanos.

El documental de financiación independiente “Sisters with Transistors”(2020)⁴, dirigido por la realizadora franco-estadounidense, Lisa Rovner, ofrece una mirada más amplia no solo sobre las artistas mencionadas sino de un grupo de visionarias que hicieron contribuciones significativas a la historia de la música electrónica destacando la importancia cultural de estas y sus múltiples aportes al campo. Se adentra en el trabajo de Daphne Oram, Bebe Barron, Pauline Oliveros,

“La película no busca ser una reseña histórica oficial ni un trabajo académico, sino generar cuestionamientos sobre la poca visibilidad de la obra de estas precursoras y las razones detrás de ello.”

Maryanne Amacher, Eliane Radigue, Laurie Spiegel y Suzanne Ciani además de las compositoras ya mencionadas. Adicional a los testimonios y vivencias de estas mujeres, cuenta con la pertinente narración de la artista experimental multidisciplinaria Laurie Anderson. En eventos promocionales de la película, Rovner ha mencionado cómo el documental es un gran esfuerzo para sacar a la luz los nombres incluidos a pesar de que no son los únicos.⁵ La película no busca ser una reseña histórica oficial ni un trabajo académico, sino generar cuestionamientos sobre la poca visibilidad de la obra de estas precursoras y las razones detrás de ello.

¿Son esos extraños sonidos música?

Una posible razón de la limitada difusión del trabajo de estas artistas puede residir en las dificultades del contexto histórico y la percepción del público de sus respectivas épocas frente a la naturaleza de las propuestas, timbres y tipos de sonidos que eligieron como medio. Clara Rockmore dice en la cinta: <<Yo era un fenómeno raro en ese momento>> al referirse a cómo su propuesta artística debía ganarse la consideración del público y la hazaña para lograrlo desde la interpretación de música del canon <<clásico>>, mediante el uso del místico Theremin. En su caso ¿Eran conscientes estos públicos de la experimentación y ruptura que se estaban llevando a cabo?

2 Kozinn, Allan. The New York Times. *Clara Rockmore, 88, Virtuosa Of an Unusual Instrument* [online]. Mayo 12, 1998. [consulta: 1 de abril de 2020.] Disponible en: <https://www.nytimes.com/1998/05/12/arts/clara-rockmore-88-virtuosa-of-an-unusual-instrument.html>

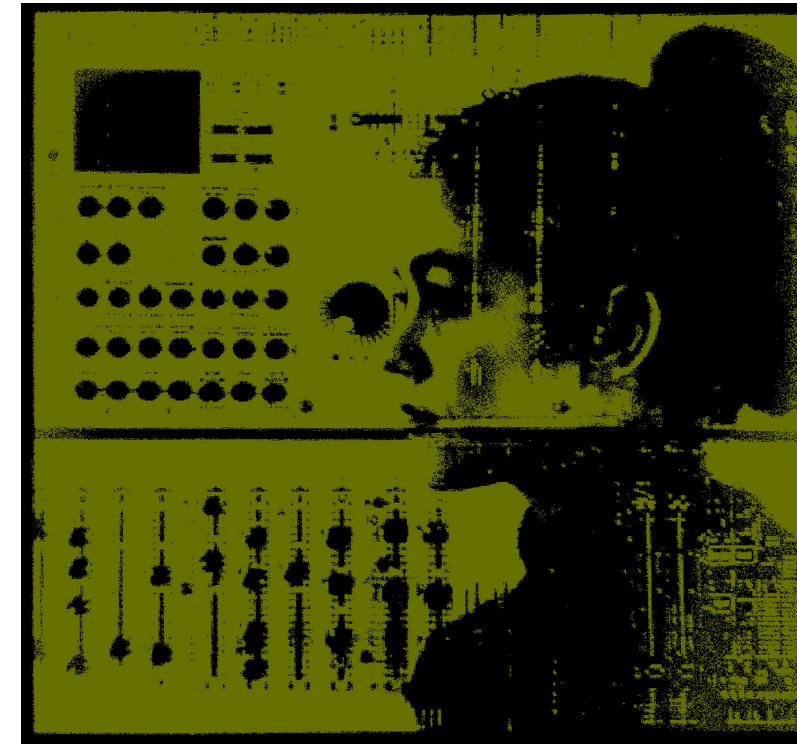
3 Wright, Carol. New Age Voice. *Wendy Carlos something old, something new: The Definitive Switched-On* [online]. noviembre 1999. [consulta: 1 de abril de 2020.] Disponible en: <https://www.wendycarlos.com/wright.html>

4 Sisters with transistors, Dirigida por Lisa Rovner. [copia digital] Anna Lena Films, Willow Glen Films.; 86 min. 2020

5 ScreenTalk: *Sisters with Transistors with Lisa Rovner, Marta Salogni and Zing Tsjeng*. [video online] Barbican Center. Abril 28, 2021. [consulta: 1 de abril de 2020]. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=b_Qa-g8Dp5I

misma, en un momento difícil para considerar un estudio como un espacio de investigación y exploración.

Es inevitable pensar en varias teorizaciones y propuestas de distintos estudiosos y experimentadores a través de la historia del arte sonoro a la hora de invitar a un público general a cambiar sus paradigmas y su definición de lo que entra dentro de lo que se considera <<musical>> y <<aceptable>> como componente del lenguaje de la música. La investigadora y traductora Carmen Pardo en su artículo <<The Emergence of Sound Art: Opening the Cages of Sound>> nos da ejemplos muy puntuales sobre 3 momentos categóricos de la historia en los que, usando un juego de palabras relacionado con la palabra inglesa para jaula << cage >> y haciendo una



“Sin título” de la serie de imágenes ‘Rompiendo cánones frecuencias sonoras’ (2024) producida por el autor.

La pionera y fundadora del taller radiofónico de la BBC, Daphne Oram luchó para que, si los oyentes no estaban al tanto del trasfondo técnico y conceptual tras las respuestas del entretenimiento a los tiempos de guerra, al menos fueran partícipes del sentimiento de surrealismo de la época a través de la programación de la BBC, que en ese momento exigía cada vez más contenidos dramáticos. La pianista, quien rechazó la admisión en la Royal Academy of Music para componer música en los estudios del gigante británico de la información, transformó residuos tecnológicos del lugar, como generadores de tono y dispositivos de laboratorio con funciones puramente técnicas, en primitivos y rudimentarios intentos de sintetizadores. Combinados con grabadoras de carrete le permitieron crear paisajes sonoros abstractos con estética de collage. Eventualmente, estableció su propio estudio para dedicarse a la creación para hacer música con dispositivos diseñados por ella

alusión al compositor John Cage, nos propone tres jaulas donde están atrapados los sonidos. A través de la historia, argumenta Pardo, nuestra relación con ellos se ha ido modificando y los paradigmas relacionados con el acto de escuchar también. Las jaulas propuestas por Pardo tienen la siguiente categorización: 1) la jaula de los sonidos musicales tradicionales; 2) la jaula surgida del avant-garde y la música experimental del siglo XX, con obras como “El arte de los ruidos” de Luigi Russolo, las piezas de Edgard Varèse y John Cage, y la música concreta; 3) la jaula del “arte sonoro” de finales de los 90, que abarca la música experimental, la poesía sonora, el diseño sonoro, el radioarte, los paisajes sonoros, la escultura y la instalación sonora.⁶ Indudablemente, los sonidos que las mencionadas compositoras han dado al mundo, han logrado coexistir y dar saltos entre las diferentes jaulas, a pesar de que el público siempre va tarde en dicho tránsito.

6 *The Emergence of Sound Art: Opening the Cages of Sound*, The Journal of Aesthetics and Art Criticism 75:1, 2017, pp. 35–48.A [consulta: 1 de abril de 2020] Disponible en: <<http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/jaac.12340/abstract>>.

Compositoras damas y el canon de la misoginia

En los testimonios que la cinta presenta de la compositora Pauline Oliveros, esta expresa sus frustraciones con las dificultades de ser una mujer artista creadora de música. Laurie Anderson anuncia al inicio del documental que éste es la historia de unas mujeres que escuchan música en su cabeza. Sin embargo una de las ideas principales que maneja Rovner es que todas estas creadoras se estrellaron continuamente durante su carrera contra lo que Anderson llama en su narración <<el canon de misoginia de la música clásica>>. Oliveros en la década del 70 escribió una columna de opinión en el periódico New York Times en relación al problema de la falta de grandes compositoras femeninas y la discriminación de género que se ha perpetuado a través de la historia, independientemente de los méritos, talento e innovación de las mujeres músicas.⁷ Oliveros en su artículo que ya tiene más de 50 años de publicación, hace una retrospectiva sobre cómo tradicionalmente el hecho de ser mujer es una calificación única para el trabajo doméstico, y la obediencia y dependencia de los hombres. En



"Sin título" de la serie de imágenes 'Rompiendo cánones frecuencias sonoras' (2024) producida por el autor.

el primer párrafo sentencia <<Esto no es menos cierto hoy.>>. Y nos hace reflexionar si en la actualidad, al igual que en la década de los 70, seguimos asumiendo a las mujeres como creadoras menores. Según su testimonio en la cinta, la razón por la cual escribió la columna era que a diferencia de sus colegas compositores, ella se veía obligada a usar el título de <<compositora dama>> (<<lady composer>> en inglés) para poder presentarse como alguien que crea y escribe música. El escrito aborda la dificultad de los compositores contemporáneos para presentar ideas nuevas ante un público crítico arraigado en estándares tradicionalistas, como la idea de que << toda gran música proviene del pasado >> o debe desarrollar legados históricos. Laurie Spiegel reflexiona en el filme sobre cómo la tecnología le permitió conectar directamente con la audiencia, evitando una infraestructura controlada mayoritariamente por hombres. Desde esta óptica, la tecnología aplicada a la creación puede convertirse en una poderosa herramienta de disrupción política y social que intenta deconstruir un sistema que se supone que celebra la libertad de expresión y autorrealización, pero tiene normativizados mecanismos de discriminación y jerarquización.

“ (...) la tecnología aplicada a la creación puede convertirse en una poderosa herramienta de disrupción política y social que intenta deconstruir un sistema que se supone que celebra la libertad de expresión y autorrealización, pero tiene normativizados mecanismos de discriminación y jerarquización. ”

7 Oliveros, P. The new york times. *And Don't Call Them 'Lady' Composers*. [online]. Septiembre 13,1970. [consulta: 1 de abril de 2020. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1970/09/13/archives/and-dont-call-them-lady-composers-and-dont-call-them-lady-composers.html>

Tecnología como medio artístico y catalizador HTM.

Según Spiegel, gran promotora del uso de sistemas informáticos y digitales, después de pasar de los instrumentos acústicos a los electrónicos, y posteriormente a usar y desarrollar software especializado en creación musical, la tecnología es una extensión natural que puede llegar a mutar a medio artístico. El software de creación musical Music Mouse surgió como herramienta para expandir los procesos compositivos. Ramona Gonzales, conocida como Nite Jewel, resalta el concepto de “hazlo tú mismo” (HTM o DIY, por sus siglas en inglés), presente en las artistas del documental, quienes se vieron obligadas a crear sus propios espacios de trabajo no tanto por elección, sino como respuesta a limitaciones creativas y sociales.

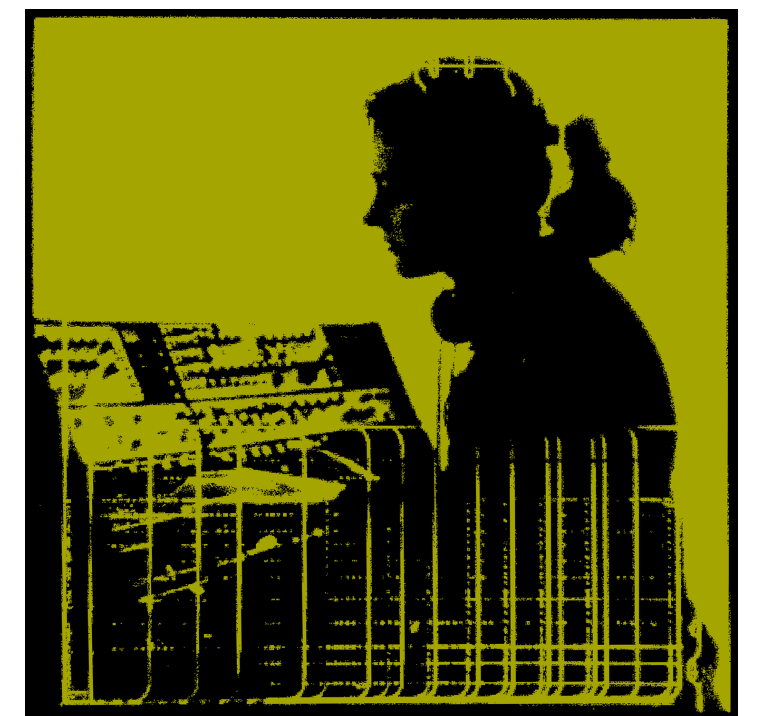
Conclusión

El trabajo de todas estas mujeres, que acumula cerca de 90 años de creación e interpretación musical, ha inspirado a innumerables artistas contemporáneas y ha influido en un amplio rango de géneros musicales. Su impacto incluye avances en campos como el arte sonoro, la producción musical y el desarrollo de herramientas de creación sonora en general. El legado de estas artistas invita a repensar la relación con el sonido y a reeducar la percepción más allá de los límites impuestos por convenciones y expectativas preconcebidas, y esquemas con objetivos puramente comerciales. Su contribución ha sido fundamental para enriquecer, reevaluar y reescribir los paradigmas contemporáneos de lo que concebimos como música. El documental plantea interrogantes sobre las concepciones tradicionales de los requisitos que impone la sociedad para reconocer a alguien como <<una persona creadora>>. También invita a reflexionar sobre un sistema que, sin

“ La tecnología es una extensión natural que puede llegar a mutar a medio artístico. ”

ser intrínsecamente artístico, se alimenta de mentes creativas y prospera de manera utilitaria y discriminatoria, estableciendo jerarquías prácticas y estructuradas. Siempre ha <<vampirizado>> y descartado a un amplio grupo de agentes pertenecientes a estos ecosistemas. La cinta adquiere relevancia al presentarse como un

registro del lento progreso de una lucha histórica. Al tiempo que diagnostica y analiza este proceso, visibiliza nombres poco accesibles en los medios masivos. Su carácter independiente reúne voces limitadas pero trascendentales que funcionan como advertencia. Podrían adquirir mayor resonancia si incluyeran experiencias adicionales de latitudes no necesariamente angloparlantes o localizadas en países con economías más reducidas en donde el acceso a la tecnología, puede ser aún más precario y desafiante. Aún así es un esfuerzo de alto valor e importancia cultural que puede empoderar nuevas generaciones a iniciar y proponer nuevas líneas de trabajo y pensamiento alrededor del sonido y la música.



"Sin título" de la serie de imágenes 'Rompiendo cánones frecuencias sonoras' (2024) producida por el autor.

Referencias

- Iverson, Ethan. (Octubre 24, 2018). The new yorker. *The Music of "Doctor Who" Makes a Glorious Return to Form* [online]. [consulta: 1 de abril de 2020]. Disponible en: <<https://www.newyorker.com/culture/culture-desk/the-music-of-doctor-who-makes-a-glorious-return-to-form>>.
- Kozinn, Allan. (Mayo 12, 1998). The New York Times. *Clara Rockmore, 88, Virtuosa Of an Unusual Instrument* [online]. [consulta: 1 de abril de 2020.] Disponible en: <https://www.nytimes.com/1998/05/12/arts/clara-rockmore-88-virtuosa-of-an-unusual-instrument.html>
- Wright, Carol. New Age Voice. *Wendy Carlos something old, something new: The Definitive Switched-On* [online]. noviembre 1999. [consulta: 1 de abril de 2020.] Disponible en: <https://www.wendycarlos.com/wright.html>



"Sin título" de la serie de imágenes 'Rompiendo cánones frecuencias sonoras' (2024) producida por el autor.